

Concurso estudiantil PREMIO RED ALVAR

Concurso estudiantil destinado a los alumnos de las facultades de arquitectura pertenecientes a la Red Alvar, enfocado a promover el interés de los futuros arquitectos en conservar, preservar, rehabilitar y revitalizar el patrimonio urbano y arquitectónico en Latinoamérica y Europa.

Áreas temáticas:

Intervenciones contemporáneas sobre edificaciones con valor patrimonial, con o sin declaración oficial.
Intervenciones contemporáneas sobre un área o zona con valor patrimonial, con o sin declaración oficial.

Criterios de Evaluación:

Justificación del proyecto. (20%)

Diseño de la propuesta. (60%)

Impacto del proyecto a nivel arquitectónico y urbano. (20%)

Tribunal de la fase Local:

Sergio Barreto
Jorge Gambini
Ernesto Spósito

Propuestas seleccionadas:

Se han seleccionado como ganadores, de la fase local de este concurso, dos proyectos urbanos que abordan el tema de las zonas de interés patrimonial a partir de acciones de diseño del espacio público. Ambos proyectos se destacan por la radicalidad y consistencia de las operaciones propuestas y por una evidente confianza en el diseño como forma de acción sobre el espacio colectivo.

LA HABANA DIGITAL: GONZALO DIBARBURE

A4 Taller Danza.

TRES MIL DOSCIENTOS SIETE PASOS: LUCÍA PEREZ-GONZALO REDIN-XIMENA VILLEMOUR

Carpeta Taller Perdomo.

Propuestas presentadas:

1. CENTRO CULTURAL URUGUAYO EN SAN TELMO: DIEGO CEDRÉS,

A2 Taller Apolo.

2. MÁQUINA LÚDICA DE CONSUMO CULTURAL: WALTER ARRICO,

A3 Taller Apolo.

3. CENTRO DE DESARROLLO ARTÍSTICO – MEC: M. EMILIA GONZALEZ-STEPHANIE MACAGNO,

A3 Taller Apolo.

4. LA HABANA DIGITAL: GONZALO DIBARBURE, A4 Taller Danza.

5. TRES MIL DOSCIENTOS SIETE PASOS: LUCÍA PEREZ-GONZALO REDIN-XIMENA VILLEMOUR

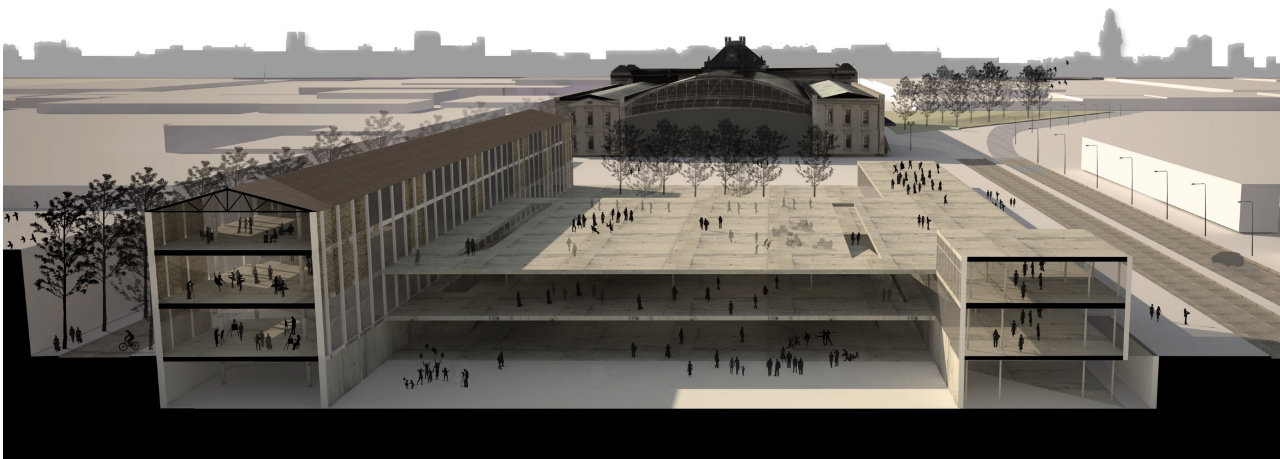
Carpeta Taller Perdomo.

CENTRO CULTURAL URUGUAYO EN SAN TELMO



El Centro Cultural Uruguayo en San Telmo es una oportunidad de actuar a nivel urbano en un área singular de la ciudad de Buenos Aires. La recalificación del sitio mediante las relaciones entre la historia y la cultura, han hecho del barrio un lugar de interés a la hora del desarrollo de actividades culturales.

CENTRO DE DESARROLLO ARTÍSTICO – MEC:



Un edificio para el desarrollo y difusión de las artes en Montevideo que se implanta en una zona tan particular de la ciudad, como lo es el barrio La Aguada, mas precisamente, en los antiguos galpones de la Estación Central de Trenes AFE, se presenta como oportunidad para explorar y potenciar nuevas relaciones sociales, trabajando desde lo -inédito-, con la idea de transformar la lectura del lugar a corto plazo y de cierta forma, generar un espacio de oportunidades, escenarios de lo urbano que trabajen desde los usos actuales a los futuros y a la inversa.

MÁQUINA LÚDICA DE CONSUMO CULTURAL



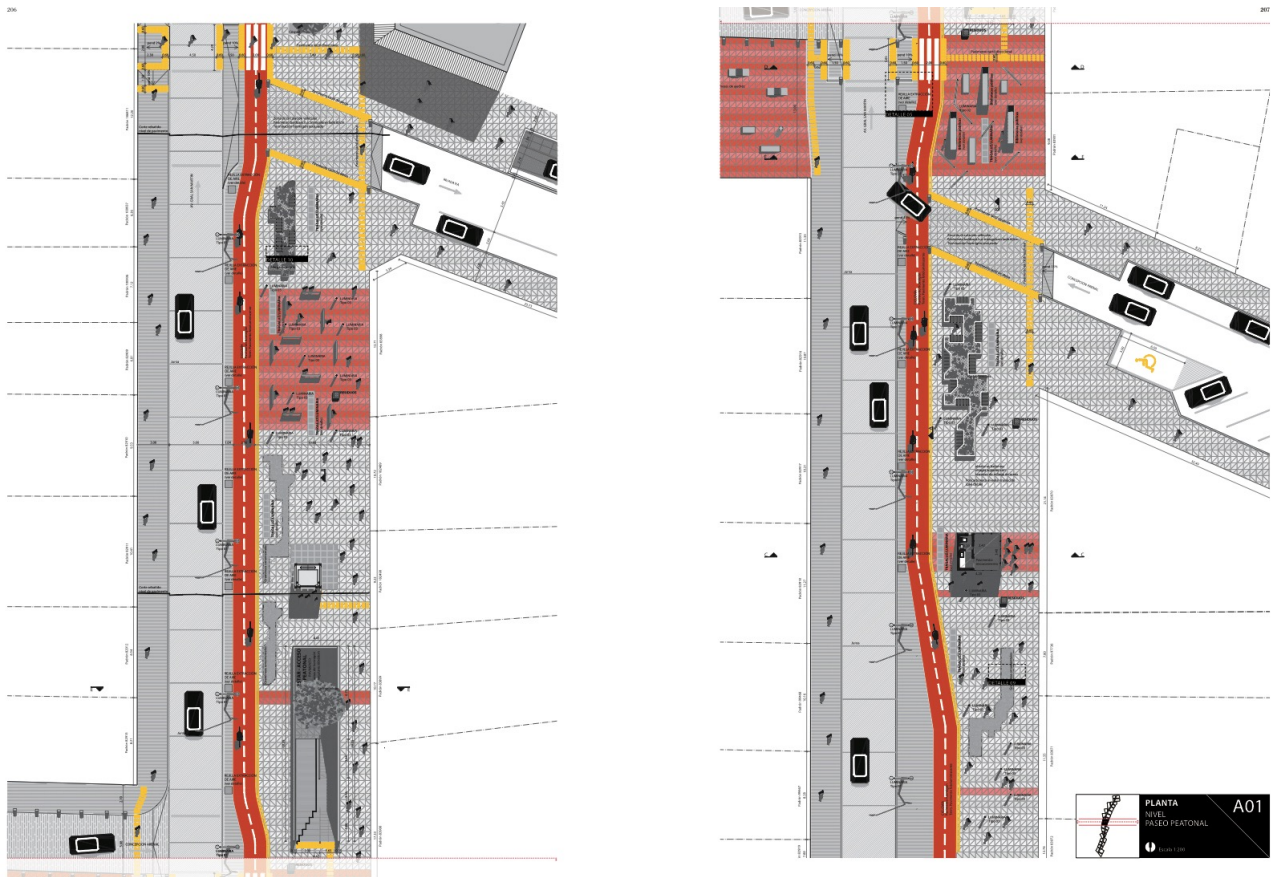
Para abordar la problemática de la maquina LUDICA como el dispositivo que genera infraestructura en el sitio en que se ubica, hay que entender primero la magnitud de la escala ciudad y las tensiones externas del emplazamiento, que sumadas al nivel de complejidad del mismo programa, definen el alcance de la operación y la correcta funcionalidad de cada uno de sus engranajes. La cultura del consumo, como contrapartida al consumo de la cultura, es causa y efecto del despliegue, no tan solo de la diversidad programática, sino también de la gran gama de usuarios que potencian a la maquina. Situado en el Centro Montevideoano, la maquina de consumo toma el máximo partido de su entorno, definiéndose como la plataforma de intercambio que precisamente genera infraestructura.

LA HABANA DIGITAL (proyecto seleccionado)



La propuesta consiste en abrir una ventana *socio-cultural* hacia el centro histórico de La Habana, y sobre ella apoyar una estructura a modo de cloud, cuyo diseño proyectara la reconversión de esta zona como un nuevo espacio urbano hacia el siglo XXI, repensando la ciudad a partir de las oportunidades brindadas por una zona de estas características y valor.

TRES MIL DOSCIENTOS SIETE PASOS (proyecto seleccionado)



La propuesta tiene como objetivo recuperar el tramo más al sur de la Av. Gral. San Martín con el fin de revertir los procesos de deterioro descriptos en el diagnóstico. Para esto, se propone mejorar la calidad y cantidad de espacio público, que junto con un nuevo marco normativo convierten a la Av. San Martín en atractiva para la inversión privada en relación a la vivienda, actividades comerciales, etc., redundando en mayor densidad de población y en el aumento de las actividades que se realizan en el espacio público.

Fallo del Tribunal:

Los dos proyectos seleccionados en la fase local de este concurso abordan, en el ámbito de la escala urbana en zonas de interés patrimonial, acciones de diseño en el espacio público. Ambos proyectos se destacan por la originalidad y consistencia de las operaciones propuestas, así como también por la confianza en el aporte del diseño en la rehabilitación de los espacios urbanos.

Los trabajos denominados “**La Habana digital**” de Gonzalo Dibarbure y “**Tres mil doscientos siete pasos**” de Lucía Pérez, Gonzalo Redin y Ximena Villemour, desde dos visiones diferentes entre sí y hasta cierto punto antagónicas, se plantean el ejercicio del proyecto como la búsqueda de una solución concreta y, a la vez, como una exploración de los límites impuestos por la cultura dominante.

La Habana digital indaga sobre un terreno infrecuente ubicado sobre el viario, las plazas y las azoteas buscando generar un espacio urbano que, valiéndose de las características del tejido y sin afectar los elementos que asignan valores patrimoniales a este sector de la Habana Vieja, recree unas condiciones ambientales superiores a las existentes.

Tres mil doscientos siete pasos por su parte, se instala literalmente sobre el suelo del viario, interviniendo sobre el espacio donde cotidianamente transitan miles de personas. Un ámbito absolutamente determinante en la vida de esas personas, donde la arquitectura ha actuado en forma casi subsidiaria y que casi incuestionablemente ha sido visto como un campo de actuación de la ingeniería vial y de tránsito.

Cada una de las propuestas revela el límite y el alcance de la otra. Por un lado, la locuaz potencia de la imaginación que introduce lo nuevo, como marca indeleble de la contemporaneidad; por el otro, la lacónica precisión de un micro urbanismo que *construye* un espacio capaz de ofrecer nuevas respuestas a antiguos problemas y la posibilidad de una vida comunitaria mejor.

Los dos proyectos seleccionados expresan diferentes visiones de los procesos formativos que se desarrollan en nuestra Facultad. Pero además, aportan al debate académico acerca de los campos de acción de la disciplina arquitectónica, de las actuales conceptualizaciones del patrimonio y de las herramientas de la práctica proyectual aplicada a situaciones de fuerte condicionamiento desde el punto de vista de la valoración del patrimonio.